

CREPÚSCULO
Q'ujirö

SUWARALA KAIKA WAYUU

REINALDO DE FERNÁNDEZ





Crepúsculo Guajiro.

SUWARALA KAIKA WAYUU

Reinaldo De Fernández

Reinaldo de Fernández
Sultana del Lago Editores

Maracaibo, 2021.
PRIMERA EDICIÓN

HECHO EL DEPÓSITO DE LEY

ISBN: 9798707296314
Depósito Legal: ZU2021000036

Diseño de la portada:
Alex Canadell (@studiocanadell)

Traducción al Wayuu de textos:
Mgs. Lisandro Marquez (Legislador por el Circuito 3 al CLEZ)

Diagramación y maquetación:
Sultana del Lago Editores

www.sultanadellago.com
+584246723597

Salvo lo dispuesto en los artículos 43 y 44 de la Ley sobre el Derecho de Autor, queda prohibida la reproducción o comunicación, total o parcial de este libro, siendo que cualquier individuo u organización que incurriere en la conducta impropia señalada, podrá ser perseguido penalmente conforme a lo establecido por los artículos del 119 al 124 eiusdem, constitutivos éstos del Título VII de la aludida ley y sin perjuicio de las responsabilidades civiles a las que pudiera haber lugar.

A Sinamaica, mí siempre amada tierra natal.

*“...Doncella caribeña con rasgos indígenas
Princesa de la laguna
Hija mimada de los rayos solares...”*

NOTA DE PRESENTACION POESIA E IDENTIDAD DE REINALDO DE FERNANDEZ

Reinaldo es un joven escritor, oriundo de Sinamaica, en la Guajira venezolana, que a través de la escritura ha centrado su interés vital en su identidad indígena-mestiza-criolla para ubicarse en el mundo a través de la literatura y la imaginación.

Los orígenes y los ancestros ocupan un lugar dominante pero fundamentalmente, la tierra guajira. Toda la Guajira colombo-venezolana es una aproximación y una apropiación, espiritual y telúrica, que lo impulsa a expresarse, expresándola.

La tierra árida y el sol inclemente. El viento fuerte y el mar presente. Crepúsculos de arco iris y amaneceres de esperanza. Reinaldo cree y se identifica con su gente. Es un orgullo y lo proclama y expresa en todo su sentido.

Por su juventud, su poesía es un canto lírico, pero en la descripción del “vivir” de su pueblo, asoma la rudeza de las dificultades de un pueblo abandonado a sí mismo y eso quizás explique la fuerza y pervivencia de sus costumbres. Con su propia sabiduría, pero también con su propia violencia y tragedia.

¿Reinaldo escritor?

Apenas su aventura comienza, pero tiene “escue-

la”; Ramón Paz Ipuana y Miguel Ángel Jusayu, entre otros, que desde la escritura le dieron voz y presencia a la necesaria e importante literatura de un pueblo milenario y arraigado en su tierra colombo-venezolana y cuyos límites naturales son los ríos Magdalena y Limón, y urbanos, Barranquilla y Maracaibo.

El Zulia es una región fuertemente marcada por la cultura wayuu. Reinaldo se nutre de este cosmos antropológico para escribir su poesía de sensaciones y colores, como una identidad, buscada y encontrada.

DR. ANGEL LOMBARDI
ENERO, 2021

PROLOGO

REINALDO JA'YALIYUU, NIETO PREDILECTO DE JUYA

Suwarala Kaika Wayuu.- Crepúsculo Guajiro: Esta primera obra-criatura de Reinaldo *Ja'yaliyuu*, novel poeta, predilecto nieto de Juya, el que siembra y fecunda, no solamente es festejable sino más bien atesorable, ya que en ella como conjunto se expresa una sutil idea de cosmogénesis poética un tanto mestiza, un tanto rebelde, vale decir, insinúa las maravillas que hace una flor antes de su plenitud. No es para menos, tü suumainkaa wayuu, el terruño wayuu es un paraíso donde la tierra canta. Reinaldo lo que está empezando es a nutrirse de tanto maná poético y de tantos vuelos de pájaros cantarines y madrugadores desde el espejismo de Karouya, pasando y regresando por el Guanábano y sus médanos. Y más que decir, reconocer el silencio y la paz interior que le provoca cada retiro cercano al mar agitado de Caimare chico hasta lidiar vitalmente con el encanto de *Jepira* y sus vientos *jepirachii*.

Filigranas de *tu'umas* y cornalinas son estos poemas de *Ja'yaliyuu*, brotados a buena hora para seguir diciéndo que hay una voz singular que abreva en el canto de los rapsodas ancestrales, seculares, pero al mismo tiempo sagrados y colectivizados como los términos

wayuu y añu. Ah! Y qué decir de la voz desdoblada de sus símbolos arquetípicos como *Karouya*, la tierra del espejismo, en el poema campos platinados, dice:

“Los campos platinados/ revestidos de cristales/ bruñidos con nieve tropical/ están listos para la siega. / Se ven los jornaleros/ pala en mano/ afanados en la cosecha. / La faz blanquecina/ vaticina buena recolecta; / grandes y pequeñas/ colinas diamantinas/ adornan el paisaje.”

Vamos a seguir haciendo hablar el papel de Ja'yaliyuu como sabiamente lo dijera su portentosa fuente de inspiración, el Maestro Miguel Ángel Jusayú, ya que para seguir expresando su talento, salta de lo lírico a lo dramático, al final se aprecia este extracto:

“Es abrumador saber que hoy debo partir, lamentablemente esta decisión es irreversible. Allá fuera hay millones de oportunidades a mi espera; debo ir tras ellas. Pero algo debo decirte, tu nombre lo llevare muy en alto. Porque tú eres... Tú eres... ¡Eres Sinamaica!

¡Ay Sinamaica! Como describirte/ Doncella caribeña con rasgos indígenas/ Princesa de la laguna/ Hija mimada de los rayos solares/ ¡Ay Sinamaica! Como describirte/ Dueña de una larga cabellera de palmeras/ Allá voy, recorriendo tu piel/ Color de los médanos/ Admirando tu sonrisa de salinas/ Una india exótica es lo que eres, Karouya. / ¡Ay Sinamaica! Como describirte/ Regia gobernadora de las aguas/ La laguna/ El Río Limón/ Caimare Chico.../ ¡Todo el mar te rinde pleitesía!”

Hermoso este poema recordatorio del paraíso de los

wayuu muertos, y nada más y nada menos que la figura del maestro Miguel Ángel Jusayú:

*“Anoche visite Jepira, /Reino Espiritual de mis Ancestros,
/Kashí relumbro desde las alturas/Me mostro los encantos
de Juliru. /Cabalgando la inmensidad de la Makuira/Me
encontré al maestro Jusayú. /-Maestro, deme su bendición/
Bendiga mis letras y mi poesía. /El gran sabio se quitó los
lentes; /Sus ojos brillaron como Ka`i en su apogeo...”*

Anasia müin joolu`u pütuma a`yatawaakaa tüü ji-
ma`alee!/chamüintatacha`aya soo`ujee rulapukaa,
Juya nümaa Ma`leiwa talateena sutuma pii`irain/süt-
chin tü pünüikikaa sünaínjeejetü tü eiikaa mma/Ata-
latalaaitpa saa`in Karouya, Wanaawana jee Marakaa-
ya,chamüintata cha`aya soo`ujee süja`ttia mmakaa.

-Has logrado a buena hora esta obra, joven. /Más
allá del cielo, Juya y Ma`leiwa se alegrarán con tu can-
to/La fuerza de tu voz proviene de la madre tierra/
ya debe estar alegrándose el corazón del Guanábano,
Sinamaica y Maracaibo, hasta los últimos confines de
la tierra.

Y una vez más, con este poemario se confirma como
dicen los poetas mexicas de habla náhuatl, el floreci-
miento de la poesía wayuu y mestiza por el mundo y
para el mundo.

JOSE ANGEL FERNANDEZ WULIANA
AGOSTO, 2018

¡En La Guajira renace el crepúsculo...!

OUTSÜ

Outsü le canta a sus espíritus,
El Jima'ai toca el kasshaa
¡Nüturülaire juya!
El trueno del relámpago
Estremece los cielos,
Juyá se regocija
Y envía lluvias en abundancia.

OUTSÜ

Outsü eirajüsü sümüin seeyuu,
chi jima'ai nutaleetüin tü kaashuka
¡Nütuülaira juya!
Chi Nütuülaira niiya juya aikuusü siruumatu,
Juya talaatüshi
nuuluwatain miou wüin.

JIMO'OLÜ DANZA

Jimo'olü danza
Atrae la mirada de Juyá
Con su sensualidad,
El encierro la transformo,
Ahora está más hermosa;
Sus mejillas presumen un rosado intenso,
Jimo'olü danza
Y Juyá le aplaude.

JIMO'OLÜ AYOUNUJUSU

Jimo'olü ayounuujusu,
Kapülasü nain Juyá
Sunaijee anaashatüin,
Tü asüraalaka süpüla laülaawa,
müima mayaa anaachousü;
Suupüna eesü eshoonain
Jimo'olü oyoonajasü
Ja Juyá nütaaletuin najapü.

OCASO SALINERO

El Ocaso despide la jornada
Con delicadas pinceladas rosáceas,
Los salineros resguardan
Sus cosechas
Y los vientos rumorean
La venida de la noche.

ALIIKA IICHIPALA

tü Aliika Nüpütaa ayatawa
Süka alaatira meemütsü,
Naa iichipalaka naanajain apünaja
Tü joutaika oyoroosü
Sütian sawai.

ERES TÚ

Eres tú,
La Guajira de mis
Ojos embelesados
La musa predilecta
De mi Crepúsculo
Mi amanecer y mi ocaso
Mi madre y mi esposa
Eres tú,
Oh, Guajira
La majayut de mis deseos.

PIA PIAKAI

Pia piakai,
Tounaisü wajiira
Anaasu main jemeeisu
Sünaije sujuitüin kaikai
Teichon,tawayuuse
Pia piaka
Aa,wajiira
Tü majayutka kamalaisü tamüin.

¡AY, SINAMAICA!

¡Ay, Sinamaica! Como describirte
Doncella caribeña con rasgos indígenas
Princesa de la laguna
Hija mimada de los rayos solares
¡Ay, Sinamaica! Cómo describirte
Dueña de una larga cabellera de palmeras
Allá voy, recorriendo tu piel
Color de los médanos
Admirando tu sonrisa de salinas
Una india exótica es lo que eres, Karouya.
¡Ay, Sinamaica! Cómo describirte
Regia gobernadora de las aguas
La laguna
El Rio Limón
Caimare Chico...
¡Todo el mar te rinde pleitesía!

¡AJA, KAROUYA!

¡Aja, Karouya! Jamüin tashajüin
Anaachoun wilnaapüna shiyakuwa wayuu
Jintulchon wüinpala
Suchon oulijanüsü Suwarala kai
¡Aja, Karouya! Jamüin tashajüin
Sukoorola wane mion walaashi süpaana koko
Chaichi taya, waraitüin soopüna püta shiyaakua jasai
Teiraakaka sümüin püsira iichipala
Wanee kusina anaasümain ,piatapaa, Karouya.
¡Aja, Karouya! Jamüin tashajüin
Aluwaayuasü sou tü wüinka
Tü palatüin liimuuna
Süpülajana jime...
¡Supuushua tü palaaka jitain kajuuta!

FRENTE AL MAR

Paraguaipoa se posa frente al mar.
Rozagante y buenamoza
Camina descalza por la ribera
Cautiva las aguas con la sonrisa
Dorada de sus ojos.
Pedida en matrimonio
Por la excelsa figura de San José,
Princesa Morena comprometida con su pueblo,
Privilegiada entre todas las doncellas.
Dama caritativa y hospitalaria
Que acoge a los viajeros
Con la dulzura de una madre.
Los he visto llegar de Maicao,
De la frenética urbe marabina,
A descansar en su apacible regazo.
Amada Paraguaipoa,
Elegida por Gallegos,
Viste siempre
Tu amanecer terciopelo.

SHIPOLUJEE PALAACA

Shipolujee palaaka jimaatüsü palaawaipou.
Anaashatüsü loolutusü masapaule
soopüna tü wüinka kulemaatüsü anain msin souiruwa.
Achuntunusu nuutuma chií San José,
anaachousu sutaapa aisü süpüla wayuuiruwa,
sükaje tü waneriruwa.
Wanee laüla kamaneesü,
eenaasü suma naa waraitünaka aisü supulaa maaka nei.
Eesü terüin süntüin Maikou,
Eere maimain alijunairua Marakaaya,
Emerawa sou tü jimaataka.
Aisü tapüla palaawaipou,
Naashiin Gallego,
Eesü waneepia
Tü jayuuka waneepia.

NIETO DE JUYA

Medito en la faz
Plateada de mi salina,
Observo a mi abuelo
Vestido de cielo
Labrando en los campos,
Dando forma a pequeñas
Colinas de cristales,
Voltea y me extiende su mano,
Sonrío...
Y entre sus cabellos blancos
Descubro los secretos
De mi Nación.
Soy Nieto de Juya:
Dios Creador
Gobernante de las Lluvias
Amo absoluto de la Guajira.

NÜLÜIN JUYA

Teerüin süpaapa anain eere ichiika,
müshi teerakai tatuushi kashein
Chaya iipünaje waraitüin suupapüna mmaka,
niitain jouuchein uuchi jorottuushi,
niiyatuin naapüin najapü,
Kuleematüshi,
ja müsia nuwala kasuin niatüin süpúlain Woumain.
Nülüin tata Juya:
Nuukujain maleiwa
Aluwataashi sou juya
Tacheküin mai Wajiira.

AQUÍ ESTOY

Aquí estoy,
Con la mirada puesta
En el Cerro La Teta
Aquí estoy,
Con los pies descalzos,
Quemados y morenos.
Me toco ser indio y no me quejo
¿Por qué debería quejarme?
Se hizo para mí el sol,
La luna, las estrellas
Se hizo para mí esta tierra,
Las aguas turquesas de Cojoro,
Las ninfas de Waleker,
El perfume de las sabanas...
Aquí estoy,
Usando un sombrero
Y un par de alpargatas,
Soy yo,
Un cantor errante de las Salinas de Sinamaica
Un guajiro
Un hijo de la lluvia...

ANII TAYA

Anii taya,
Sünain teirakai chaya wanaa sumaa uuchikai, shi-
yakuwa achiira anii taya,
Sumaa toi masapasesai,
Kushemasü sutuuma kai.
Wayuushi taya anaapaja Talaatüshi sükajee tiaa
¿Jamaakaka nojoluin wayuuin taya?
Tü kaika aijanüsü tamüin,
Chii kashikai, naa shiliwakalana
Aijanüsü tamüin yayaa mmapaka,
Tü wüinka taaula chaya kijolu,
Naa niinaka Walker,
Seejuju walchuwa.....
Anii taya,
Tanaaisü wanee womaa
Ja müsia tasapaase,
Taya tayakai
Eirajüi yapünaa karoya
Wane wayuu
Wane suchon juya...

DON ANCESTRAL

Desciendo de la Gran Madre y el Gran Padre
Nieto de la Tierra y del Mar
Soy Hijo Primogénito de Juya.
Mis ancestros me honraron
Con el don de la palabra
Para llevar por el mundo
La magia de nuestra Gran Nación.
Soy el Jima'ai de la Poesía,
Coronado con aguas de cristales
Y vestido con médanos de oro.
Mis raíces comienzan en Castilletes
Y finalizan en el Río Limón,
Abrazo la quietud virginal
De la Laguna de Sinamaica
Porque soy pariente de Apañakai;
Mi destino consiste en entrelazar
—Mediante cantos celestiales—
La mística añuu y la esencia wayuu.

LAÜLAWA SUMAIWAJATÜ

Naijejichi taya tü miusutka tei ja muusia tashi
Nülüin mma ja müsia palaa
Tayakai nuuchon palaajaachikai chii Juya.
Naa toushukana naapüin napülain
süka nanüikü süpüla talüjain süpapüna mmaka
Tü süpülaika tü miusuka woumain.
Taya chii jima'ai tü pütchiika,
Wanaasü sumaa tü wüinka ja kashein jasai jorottusü.
Tayakai chejeewai chaya kastillete ajatsu yaya eerü
palastüin wüinka limuuna,
Tajuupatüin tü süpülain tü karouya jaka süpüshin
taya apañakai;
tü tapünaaka jia tü eiraajaka süchikü
anaawa namüin añú ja müsia wayuu.

GUAJIRA

Llevo tu nombre palpado en los ojos
Ka'i me regalo una piel tostada
Para representarte a donde fuera.
El Rio Limón corre por mis venas,
Me mantiene anclado a esta tierra.
«Guajira de Encantos y Bellezas»
Mejor no puedo describirte.
Senderos de paisajes magistrales
Sucumben en tu silueta.
Soy dichoso,
Por haber crecido en tu seno virginal
Por beber de las fuentes ancestrales de Juya.
Muchos versos he de escribirte
Reina indígena del trópico
Mujer amada del Caribe
Teje mis poemas con hilos dorados
¡Téjelos como a un süsü!
Aunque me inspiro más
Si danzas conmigo el Yonna.

WAJIIRA

Talüjüin pünülia suluupana nouu
ka'i nüsülajüin tamüin kushemain tataa
süpüla teiyatüin epünaale tounüin.
Tü wüinka palaataka limuunamana alastüsü suluupa-
na tasülü,
jimastüshi taya sutuuma yayaa toumaipaa.
Wajiira kapülainsü ja anaasümain, alanasü paali,
maima tü anaaka maana.
Tayakai talaatüshi,
sükaa miyoin taya pünaije, sünaaijee tasüin püpülain
juya.
Maima tü pütchiika anaasütka müin Majayatchon
Caribe
Pinaa tü pütchiika anaaka süka jilpai ishoona
¡Pinaa maaka wanee süsü!
Talastechi main taya pioyonnajaje tamara.

CREPÚSCULO GUAJIRO

Tierra Árida de fina estampa,
Bajo tus cielos estrellados
La magia de Mma acampa.
Tierra Fértil,
Donde la lluvia milagrosa de Juya
No escampa.
¡Oh, crepúsculo guajiro!
Mis ojos se embelesan cuando te miro
Península de Indígenas Valientes
Tus playas resplandecen
A la luz del sol ardiente.
Tierra de Cocoteros y Cardones
Ma'leiwa te bendijo con magistrales galardones.
¡Oh, crepúsculo guajiro!
Mis ojos se embelesan cuando te miro
Desde Sinamaica hasta Cojoro
El crepúsculo se despide con adioses de oro
Se marcha despacio, al son de las aves
Y su canto sonoro.
¡Oh, crepúsculo guajiro!
Mis ojos se embelesan cuando te miro.

SUWARALA KAIKA WAYUU

Mmapaka jososü suluupana,
suupuna shiliwala, süpülain Mmapaka.
Mmapa anaasü süpüla apünaja eitüsü juya miulu,
nojotsü emeerain.
¡Ah, suwarala kaika wayuu! Tü toukaliirawa talaatüsü
wana sumaa teirarakai
Suluu sumain wayuuiruwa
katsüin tü palaaka wanaajirasü sumaa suwarala
kaika jaisü.
Suumain kokoluirua ja sumaa yosuuirua ma'leiwa.
Tatuutüin sümüin anaashantüin.
¡Ah, suwarala kaika wayuu! Tü toukaliirawa talaatüsü
wana sumaa teirarakai
Yajee karouya chamüin kijolumüin.
Ah suwarala kaika apütasü sünain koroolo jorottusü
Ounuusu jiattain sukuwa,müñaka wüchiirua ja
sumaa neirain.
¡Ah suwarala kaika wayuu! Tü toukaliirawa talaatüsü
wana sumaa teirarakai.

VISITA A JEPIRA

Anoche visite Jepira,
Reino Espiritual de mis Ancestros,
Kashi relumbro desde las alturas
Me mostro los encantos de Juliru.
Cabalgando la inmensidad de la Makuira
Me encontré al maestro Jusayu.
-Maestro, deme su bendición
Bendiga mis letras y mi poesía.
El gran sabio se quitó los lentes;
Sus ojos brillaron como Ka`i en su apogeo,
Alzo las manos y bajo una estrella
La coloco en mi pecho
Y con dulzura en su voz, me dijo:
-Anda por el mundo, Jima`ai
Con tus ancestros en el pecho
Que de ahora en adelante
Te guiaremos desde el cielo.
Desperté enérgico, renovado,
Como si un zarpazo de fuego
Rasgara mis venas,
Como si la llamarada del Sol
Hirviera latente en mi corazón.
Anoche visite Jepira,
Anduve por la Montaña Sagrada,
Anoche fui bendecido
Por los nobles espíritus de mi Tierra Amada.

CHEJEE JEPIRAJE

Aipaka chejeechi taya jepirajee,
Süpülajana suyase woushuyu,
Warattuüsü kashi chejee iipünaje shiyatüin
süpülain julirü.
Tachajain supunalu Makuira
Wanaashi tamaa eiküikai Jusayu.
Eiküikai, chee püpülain
Paapa süpülain tashajüin ja müsia talüjüin.
Chii atüjashikai naakülüin nuuse;
Tü nouka warattuüsü maaka ka'i wanaa sumaa,
Niyalarüin püjapü iipünajee ja nüshakütürüin wane
shiliiwala
Niitain taitoin
Ja süka nünüikü, müshi
Puunaa suluupana mmapaka, Jima'ai
Namaa woushuyu yaya taitoin
Jaka chaya iipünaje waimajeerü piatain.
Achijashi katsüin taya,jeketüin,jaka chuwatüin suu-
puna tasüla,
Jaka seenüjüin ka'i
Chuwatüin suluuje tain .
Aipaka chejeechi taya jepiraje,
Waraitüshi taya uuchipaapana kapülaisü,
Aipaipaika anaasü takuwaipa
Jakaaje püpülain mmapaka tacheküin.

**¡Desde el corazón de la Gran Nación
Wayuu!**

“Cuando yo te escribí:
Llevo tu nombre palpado en los ojos,
Lo hice desde el alma, desde el profundo amor que te guardo,
Desde el recuerdo empírico de mis ancestros
cabalgando tus alboradas.
Los primeros bostezos de Ka`i, pincelando
los cielos con delicadez,
Me hicieron cantarte a viva voz:
¡Oh, Crepúsculo Guajiro!
Mis ojos se embelesan cuando te miro.”

La Península Guajira es una tierra de una encantadora belleza indígena, que guarda en sus entrañas; grandes misterios ocultos a los ojos del Hombre desde los primitivos tiempos de Woumain*.

Es una portentosa fuente de inspiración para todo aquel poeta enamorado que se embriaga de poesía encaminándose a la aventura.

Desde que era muy niño la sed de viajar al interior de la Gran Nación Wayuu inundo mi alma. Ese deseo nunca se extinguió, y hoy, después de vivir la más grande aventura de mi juventud, plasmo en estas páginas los recuerdos que, mágicamente, se escribieron en mi memoria:

“Llegamos a Cojoro al atardecer, el ocaso se despedía de la tierra abrazándola con su resplandor, las gallinas se resguardaban bajo el cují y las vacas se acurrucaban en el corral”

Nos quedamos en la casa de un señor llamado: Nemin, un amigo cercano de los Ipuana. Colgamos nuestros chinchorros en la enramada, y al terminar de caer el sol, todos fueron a dormir, supongo que por no contar con electricidad en la Alta Guajira venezolana acostumbran a dormir muy temprano.

El firmamento de la Guajira es un espejo gigante del universo, muchísimos luceros presumen su brillo desde las alturas. A las 4:00 AM nos levantamos, y sin perder tiempo nos encaminamos a nuestro destino.

En la parte trasera del camión o “listinero” como acostumbran llamarlo, íbamos dos señoras, un niño, tres muchachos contándome a mí, y una vaca. El camino era muy intricado, rocoso, y en muchas ocasiones nos tocó pasar por grandes barrancos.

Luego de 6 horas viajando llegamos a Sillamana, una comunidad rural ubicada en la Media Guajira colombiana, nos detuvimos en una tienda donde me compre un par de alpargatas que fueron mis confidentes durante todo el viaje. Finalmente llegamos a Maiwou. Nos hospedamos en la Miichi Pootchi* de la familia Uriana, nos recibieron con mucha gentileza, una majayut* repartió vasos llenos de chicha de maíz fermentada, y los hombres, al reencontrarse con sus

parientes lejanos comenzaron a beber chirrinchi*.

Al estar allí, me percaté de que ya no estaba presenciando las sonrisas de Salinas ni la larga cabellera de palmeras de Sinamaica, no, solo veía extensas cordilleras de montañas a mi alrededor, una tierra semidesértica adornada por cactus y cujíes.- Respiraba aire puro, mientras los vientos bruscamente rozaban mi piel.

El idioma predominante era el wayuunaiki, muy pocas personas hablaban castellano, de hecho, para poder comunicarme con los nativos, mi amigo, el líder Wayuu; Lisandro Márquez, fungía como traductor. A pesar de tener ascendencia wayuu y de amar mi tierra y mi cultura como a la vida misma, nunca aprendí hablar la lengua materna, debido a que nací en Sinamaica, un pueblo ubicado en la Baja Guajira venezolana, y que además, históricamente es territorio de la comunidad indígena añu.

Un señor apodado “Moukay” nos invitó a buscar una vaca a Yoluja mana, El Cerro del Diablo. Yo, con ganas de seguir conociendo la tierra, que por herencia ancestral me pertenece, fui uno de los primeros en montarme en el pequeño camión del wayuu.

El camino era rustico, con barrancos, rocas y muchos obstáculos. Pero la singular belleza del lugar me embelesaba; la piel amarillenta de la tierra besada por el

sol, la supremacía de las imponentes uchiirua*, y la inmensidad azul del cielo gobernado por Juya. Esa era mi tierra, el páramo desértico de mi abuelo, el reino de mis ancestros, aquellos aguerridos indígenas que Colon no pudo dominar.

Cabalgando la crepuscular ferocidad de la Guajira, la inspiración vino a mí, e invocando las bendiciones de mi abuelo, recite:

“Medito en la inmensidad

Dorada de mis sabanas,

Observo a mi abuelo

Vestido de sol

Arreando el ganado,

Voltea y me extiende

Su mano,

Sonríó...

Y entre sus cabellos blancos

Descubro los secretos

De mi Nación:

Soy Nieto de Juya

Dios Creador

Gobernante de las Lluvias

Amo absoluto de la Guajira.”

Así fue como tome posesión de la autoridad de mi padre ancestral Juya.

Al paso de 2 horas llegamos a Yolujamana, específicamente en la casa de la Señora Zorrina Uriana, una Outsü* de 70 años, que protegía su rostro de los rayos

solares con un maquillaje autóctono llamado: *Paipai*. Manifestó no saber hablar castellano, comenta que no recuerda la última vez que salió de la Guajira.

Es importante destacar que la infraestructura familiar de los nativos está conformada por una triada esencial: El dormitorio, la cocina, y la enramada. Construidos por separado con materiales muy característicos, por ejemplo, la mayoría de las veces se construyen con una madera extraída del interior del cactus llamada: *Yotojoro*, sin embargo en algunos casos se aprecian viviendas hechas a base de barro y piedras.

Los hombres wayuu, muy alegres, fueron hasta el corral y capturaron a la vaca más gorda y vistosa, así, entre forcejeos, risas y chirrinchi, la embarcaron en el camión.

Ka`i* decía adiós y nosotros arrancábamos, los cuentos y anécdotas en wayuunaiki opacaban los gritos cantados de Joutai*, pero una sorpresiva falla del carro interrumpió nuestra alegría. Moukay se abajo a verificar, y al cabo de 15 minutos arrancamos nuevamente, aun así, el motor siguió fallando, y poco a poco fue anocheciendo.

No avanzamos tan siquiera la mitad del camino cuando un caucho se espicho, estábamos desesperados, hambrientos y algo fastidiados, sin embargo los hombres siguieron tomando mientras hacían el cambio de llanta.

El pequeño camión no avanzo unos pocos kilóme-

tros cuando otro caucho se espicho. Eran como las 11 y media de la noche, la vaca había ensuciado toda la parte trasera de excremento y orine, estábamos en medio de la nada, no podíamos pedir ayuda.- En lo personal me preguntaba si saldríamos vivos de allí, debo reconocer que para ese entonces, mis fuerzas estaban casi agotadas. Pero Moukay, un hombre que sabe domar los obstáculos de la Guajira feroz, tomándose un palo de chirrinchi, remendó el caucho como pudo y arrancamos.

Esta vez me encomendé a mi abuelo Juya, y el carro no volvió a fallar afortunadamente. Llegamos a Maiwou pisando las 2:00 AM, no dormimos mucho, a las 5:00 AM todos nos levantamos.

Esencialmente, el viaje que habíamos realizado era para asistir al primer cumpleaños de fallecida de la Señora Josefa Uriana, quien en vida fuera la madre de la esposa de Nicolás, hermano de Lisandro.

En la cosmogonía wayuu, la muerte es muy importante, significa trascender a una vida superior, más espiritual, volar plenamente a Jepira*. Es por eso, que celebran el primer año con un gran compartir familiar, vienen parientes lejanos desde diferentes partes de Colombia y Venezuela, sacrifican vacas y chivos, toman chirrinchi, y festejan durante todo el día. Me sentía muy cansado, pero al ver el crepúsculo, los primeros rayos celestiales bañando la inmensidad de hermosura, mis ojos se embelesaron y mi alma, ma-

ravillada, suspiro:

¡Oh, Crepúsculo Guajiro!

Mis ojos se embelesan cuando te miro.

Las anécdotas de la difícil situación que habíamos vivido no se hicieron esperar, entre risas y comentarios el terrible momento se plasmaba en el pasado como una vivencia corriente.

Llamo mi atención escuchar en voz de la Señora Margarita González Ipuana, de 57 años, que lo ocurrido habría sido un maleficio de YoluJamana, El Cerro del Diablo, le pedí que me comentara más:

-YoluJamana, es un sitio misterioso, donde aparecen sombras de personas, caballos, chivos y perros...se oyen ruidos escalofriantes...pero todo es ficticio.

Cuando un vehículo se accidenta, siempre es necesario cargar una botella de chirrinchi para brindar en honor a los espíritus- Expreso la anciana wayuu en su idioma natal.

En ese momento comprendí porque Moukay y los otros wayuu, a pesar del momento, seguían brindando. Mirando a mí alrededor me percaté de que cerca de la enramada había una imagen de la Virgen del Carmen, así que le pregunte qué había pasado con los dioses ancestrales de los wayuu.

-Nuestro padre ancestral es Juya, el dador de la vida, sin él no existiríamos, no existiría nada. Los wayuu

que han migrado a Maracaibo, a Uribía, han adoptado las religiones alijunas* y las han traído para acá. Pero desde el comienzo hasta hoy, Juya sigue siendo nuestro dios...

-Expreso desenvueltamente la Señora Margarita.

Nos fuimos al cementerio familiar de los Uriana, muchos wayuu llegaban desde diferentes partes, las risas de júbilo y el ruido de las motos asemejaban la hora pico de una urbe muy movida.

En la cocina, las mujeres preparaban el festín, y los hombres, mientras tomaban chirrinchi, mataban la vaca que pronto degustarían.

Estaba muy encantado con tanta tradición y cultura; las mantas, las pañoletas en los cabellos de las féminas, y el “paipai” embelleciendo a muchas de ellas, me hicieron evidenciar que en el 2019 las costumbres ancestrales de los wayuu siguen vivas como hace 300 años atrás.

Por ahí comentaban lo elegante que se veía el Señor Ayurralaa Uriana con su shein rojo, sus alpargatas, su camisa azul de cuadros, su sombrero y su bastón.- Causaba sensación por todo el lugar, era amigo de todos, el alma de la reunión.

Junto a Nicolás, Lisandro, la Señora Margarita y “Rapacho”, la autoridad del Clan Uriana, quien se encargaba de velar por la estabilidad psicosocial de la familia, nos fuimos a las cercanías de Tapalajüin, una de las comunidades de mayor población en la Media

Guajira.

Fuimos a concluir un “*arreglo*” entre los Ipuana y los Epieyuu, tuvieron una conversación muy fluida en wayuunaiki, la verdad no sé qué podrían estar hablando, pero se veían sonrientes, calmados y muy dispuestos a dialogar. Finalmente embarcaron 6 cabezas de chivos al camión.

Los wayuu son ejemplo viviente de la resolución de conflictos a través del dialogo, sin necesidad de llegar a golpes u ofensas, resuelven sus problemas mediante un referente mediador llamado: *Putchipü o Palabrero*, en este caso “Rapacho”. Pasamos también por la tierra donde habían crecido los hermanos Ipuana, dejaronle un chivo a sus familiares, entre otros alimentos. Ya era mediodía, e íbamos de vuelta al cementerio de los Uriana. Ka`i estaba en su pleno apogeo, y la tierra sonreía ante su encanto. Al llegar, me sirvieron un plato bien surtido de arroz y carne asada, ya había llegado más gente, y la alegría perfumaba el ambiente. Todos los hombres estaban reunidos en una enramada tomando chirrinchi y conversando.

Los wayuu son muy educados; al llegar a un lugar se encargan de saludar fraternamente a cada persona, son alegres, celebran la vida y la muerte, viven el presente como la más valiosa perennidad, son familiares, para ellos el bienestar familiar siempre es lo primordial, amables, serviciales y solidarios, hacen sentir como en su casa a sus invitados.

La sociedad del siglo XXI hace parecer a los indígenas como seres incultos, necesitados de educación y modales, pero no es así, los Wayuu son diferentes, jamás había conocido personas con tantos valores, a pesar de no poder comunicarnos eficazmente, me sentí bien recibido y honrado por compartir mi linaje con gente tan extraordinaria.

*“Por el día Ka`i presume su esplendor
Y por la noche Kashi alegra el alma.”*

Millones de shiliwalas* fundían el cielo, mientras Kashi* gobernaba desde la cumbre, era un espectáculo de luces, sentías como el firmamento abrazaba tus ojos y los besaba.

Desde mi süi* contemplaba el cielo, hasta que quede rendido y laapü* sedujo mi espíritu:

“Tenía puesto un shein turquesa, unas alpargatas doradas y un collar de oro puro.*

El ocaso pincelaba el firmamento con colores fríos, las figuras de los cactus se desdibujaban como palmeras en el horizonte y los wuchii cantaban como prodigios.*

Me senté en una roca mirando fijamente al horizonte, y sorpresivamente, un anciano con un bastón dorado y un sombrero muy vistoso, se sentó a mi lado. Con voz grave y autoritaria, pregunto:

-¿Jamaaya pia, kasachiki?¹

-Anaashi- respondí- Teeirakai chaya wattaje uchirrua².

Me volví a verlo, y en sus ojos de sol, conocí la felicidad, era mi abuelo, el viejo de los mechones blancos, el sabio regente de la Guajira.

-¿Abuelo, que haces aquí?- Pregunte extrañado.

-¿Veis todo esto?- Pregunto mirando al sol marcharse.

-Sí, lo veo.

-Desde el corazón de aquellas montañas que esconden a Ka`i hasta más allá de los espejos del Río Limón, donde se embelesa Kashi has de gobernar-Dijo señalando con su bastón hacia el sur- Ahora ve, corre, que la gloria te espera, y el brillo de jolotsü te ha de vestir..."

Desperté un poco desubicado, viví ese sueño como una plena realidad. No era muy tarde, apenas si avanzaba la medianoche. Los hombres seguían celebrando, podía escuchar aun los jayeechis* idílicos de Ayurralaa. Me levante, y de inmediato busque a Lisandro, un aguerrido wayuu destacado por sus luchas sociales.

-¿Lisandro, amigo mío, que es jolotsü?- Le pregunte

-¿Ves aquella estrella grande y resplandeciente?...

Científicamente es el planeta Marte, que por su cercanía con la Tierra brilla de tal manera, pero en la cosmogonía wayuu es llamado: *jolotsü*, una referencia horaria que anuncia la llegada del amanecer, un símbolo de grandeza, magia y espiritualidad.

1 ¿Cómo estas, las cosas como van?

2 Bien- respondí- Aquí, mirando desde lejos las montañas.

Sonreí, y lo hice porque el mensaje de mi abuelo Juya había sido claro; él me había entregado las llaves de nuestra Nación, su grandeza y su divinidad, ahora yo, debo utilizarlas con sabiduría.

Al amanecer, todas las mujeres entraron al cementerio y comenzaron a llorar alrededor de la tumba de la difunta Josefa. Esa es una de sus tradiciones, darle al fallecido un instante de nostalgia, de recuerdos, de tristeza...

Mientras los hombres seguían compartiendo en la enramada, conversé con el Señor Antonio Uriana, de 80 años, quien en su juventud había sido guerrillero, y aún conservaba su arma a los márgenes de su cintura, comenta que tuvo pocos hijos “9 varones y 3 hembras con 3 mujeres diferentes”.

En la cultura wayuu, la poligamia es practicada como acto indispensable para la reproducción y el crecimiento de la familia. Los hombres ostentan tener a más de una compañera sin ser recriminados o juzgados por “*infieles*”. De hecho, Margely Uriana, de 26 años, nieta de Antonio, afirma que la poligamia “es normal, y no es motivo de escándalo” para los wayuu. La mañana de Sawana* comenzaba a despedirse, al igual que nosotros de Maiwou, ya el listinero arrancaba y Ka`i intensificaba su ardor. Fue un viaje duro, el sol era inquebrantable y el camino muy fatigoso.

Se espicho un caucho en las cercanías de Sillamana, duramos un par de horas arreglándolo, por momentos sentí náuseas, en reiteradas ocasiones se me nubla la vista, pero la esposa de Nicolás me sirvió un vaso lleno de ujolü* y comencé a sentirme mejor.

Entramos en las carreteras de la Guajira venezolana en horas del sol durmiente, el ocaso se vanagloriaba paseándose entre las nubes, la sonrisa se palpaba en mi rostro, regresaba glorioso, con la corona de mi abuelo, ansioso de llegar y escribirlo todo. Creo que esa debió ser mi misión allá, en el **Corazón de la Gran Nación Wayuu**; vivirla, sentirla y desearla, para así volver y hacerle saber al mundo que la Guajira está viva, que aún es joven, y pretende seguir siendo la novia predilecta del sol.”

La Gran Nación Wayuu es una tierra exótica, con una amplia singularidad natural que la convierte en un paraíso ancestral, pero también es fiera, indomable, y fuerte. Su piel indígena, agraciada por montañas, sabanas y playas, guarda innumerables misterios, prohibidos a los ojos de la sociedad del siglo XXI.

Es un mundo mágico, donde los problemas sociopolíticos y económicos de la Venezuela y la Colombia actuales, no afectan el orden cosmogónico de sus habitantes. Podrán pasar los años, avanzar la tecnología, o cambiar los líderes mundiales, pero los wayuu mantienen vigentes y perdurables sus costumbres y tradiciones.

- *Woumain: Nuestra tierra.
- *Miichi Pootchi: Casa de Barro
- *Majayut: Señorita
- *Chirrinchi: Bebida alcohólica preparada
y consumida por los wayuu.
- *Uchiirua: Montañas
- *Outsü: Guía Espiritual
- *Ka`i: Sol
- *Joutai: Vientos
- *Jepira: Mundo espiritual de los Wayuu.
- *Aliijunas: No wayuu.
- *Kashi: Luna
- *Shiliwalas: Estrellas
- *Süi: Chinchorro
- *Laapü: Sueños
- *Shein: Guayuco
- *Wuchii: Pájaros
- *Jayeechis: Cantos
- *Sawana: Sábado
- *Ujolü: Chicha

MONOLOGO: “PROMETO VOLVER, SINAMAICA”

Acto Único

(Con maleta en mano Reinaldo se encuentra en el
terminal de pasajeros.)

Reinaldo: (Nostálgico)

Veredas cristalizadas

Senderos nevados

Playas de nieve salada

Observa el Almirante, extasiado.

Vientos veraniegos

Acarician bruscamente a los cocoteros.

Dunas soleadas al este

Una laguna apoteósica al oeste

Paraíso caribeño al norte del lago

Espejismo paraujano al sur de Castillete.

Tierra cristalina de espejos

Virgen indiana del occidente

Eterna prometida de San Bartolomé.

Exclama un nativo:

¡Bienvenidos a Karouya!

¡Ay! aún recuerdo mi primer aliento de vida; ese
suspiro me dio la bienvenida a este mágico lugar, a
mí siempre amada **Tierra de Espejos.**

Es abrumador saber que hoy debo partir, lamentablemente esta decisión es irreversible. Allá afuera hay millones de oportunidades a mi espera; debo ir tras ellas. Pero algo debo decirte, tu nombre lo llevare muy en alto. Porque tú eres... Tú eres... ¡Eres Sinamaica!

¡Ay, Sinamaica! Como describirte
Doncella caribeña con rasgos indígenas
Princesa de la laguna
Hija mimada de los rayos solares
¡Ay, Sinamaica! Como describirte
Dueña de una larga cabellera de palmeras
Allá voy, recorriendo tu piel
Color de los médanos
Admirando tu sonrisa de salinas
Una india exótica es lo que eres, Karouya.
¡Ay, Sinamaica! Como describirte
Regia gobernadora de las aguas
La laguna
El Río Limón
Caimare Chico...
¡Todo el mar te rinde pleitesía!

Prometo volver Sinamaica, jamás romperé nuestro vínculo maternal.
No te dejare, un pedazo de mi alma se queda contigo, y con la Guajira; que es tan mía como de todos,

tan de todos como mía. Mi siempre venerada **Tierra árida de fina estampa.**

¡Oh mi **Guajira!**

Llevo tu nombre palpado en los ojos
Ka`i me regalo una piel tostada
Para representarte a donde fuera.

El Rio Limón corre por mis venas
Me mantiene anclado a esta tierra
«Guajira de Encantos y Bellezas»
Mejor no puedo describirte.
Senderos de paisajes magistrales
Sucumben en tu silueta.

Soy dichoso,
Por haber crecido en tu seno virginal,
Por beber de las fuentes ancestrales de Juya.
Muchos versos he de escribirte
Reina Indígena del Trópico
Mujer amada del Caribe.
Teje mis poemas con hilos dorados
¡Téjelos como a un süsü!
Aunque me inspiro más
Si danzas conmigo el yonna.

Con esta promesa, firme como un cocotero y fuerte
como cactus del desierto; he de marcharme. Pero
espérame fiel esposa, casta doncella de piel oscura,

que volveré para apreciar una vez más, tu ancestral
Crepúsculo Guajiro, hasta pronto.

¡Oh Crepúsculo Guajiro!
Mis ojos se embelesan cuando te miro

(Se marcha)

Estrenado en el Recital Poético:
Anden Cósmico/CAM Lía Bermúdez 08/09/17

Reinaldo De Fernández

Nació en Sinamaica, Municipio Guajira, Edo Zulia, Venezuela el 16 de Diciembre de 2000. Escritor, Activista Indígena, Fundador del Proyecto Social “Escribiendo Sonrisas”, Estudiante de Comunicación Social en la UNICA.

Es el **primer poeta venezolano nacido en el nuevo milenio** que publica una obra literaria; con su poemario **“Crepúsculo Guajiro”** un canto a las virtudes paisajísticas, culturales y cosmogónicas de la Península Guajira (Sultana del Lago, Editores 2018).

Ha publicado los libros **Crepúsculo Guajiro** (Sultana del Lago, Editores 2018), **Crepúsculo Guajiro II** (Amalivaca Ediciones, 2019), **El Canto de los Azulejos** (Fondo Editorial Fundarte, 2019) y **Una Princesa Llamada Zulia** (Sultana del Lago, Editores 2019).

Fue incluido en el **Diccionario General de la Literatura en el Zulia**, y 5 poemas de su **Crepúsculo Guajiro** se tradujeron al inglés y se publicaron en la Revista **Latin American Literature Today** perteneciente a la Universidad de Oklahoma, USA. De igual forma la Revista Tinta Libre y Culturísima difundieron los poemas de su primera obra.

El 31 de Julio recibe su título como **Bachiller en Ciencias** de la Unidad Educativa “Carmen Ferrer

Ortiz”. En Septiembre comienza sus estudios de Comunicación Social en la Universidad Católica Cecilio Acosta (UNICA).

Participo en el **Programa Young Entrepreneur** de la Org. Aprendo y Emprendo y la Embajada de EE.UU, resultando **Ganador** del Desafío **Cazón Tank** con su Proyecto Crepúsculo Guajiro para recibir financiamiento.

Ha sido invitado al 7mo Festival de Poesía de Maracaibo 2018, a la 10ma Feria del Libro de Caracas 2019, FILVEN Capitulo Zulia, y a la 15ta Feria Internacional del Libro de Venezuela 2019.

Una Princesa Llamada Zulia fue presentada el 28 de Septiembre de 2019 en el Auditorio del Centro Venezolano Americano del Zulia y hasta el momento es su obra más exitosa; fue prologada por la actriz y súper modelo **Patricia Velásquez**, y la Reina del Turismo de la LII Feria de la Chinita 2018; María Peinado fue la encargada de reencarnar a la Princesa Zulia para su portada y su promoción

De Fernández por ser una joven promesa de la indo literatura venezolana ha recibido importantes reconocimientos, entre los que destacan: “Orden Antonio José de Sucre” en su Única Clase (Alcaldía de Maracaibo), “Botón Merito a la Juventud del Zulia (Consejo Legislativo del Zulia), Orden “Ali Primera” en su Única Clase (Consejo Legislativo del Zulia), Premio Mara de Oro de Venezuela 2019 como

“Escritor Juvenil Revelación del Año” y una nominación al Mara Internacional Caracas 2019 como **“Escritor Juvenil con Proyección Internacional”**.

Es uno de los ponentes de la Conferencia “Jóvenes Que Inspiran”, que se presentó en Caracas, Maracaibo y San Cristóbal, en esta última ciudad Reinaldo tuvo una gran aceptación por parte del público y los medios de comunicación tachirenses.

Actualmente continúa sus estudios de Comunicación Social mientras realiza activamente jornadas de voluntariado social en pro de la educación y la buena alimentación de más de 3000 niños en la Guajira con su fundación “Escribiendo Sonrisas”.

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 23 días del mes de noviembre de 2020, el mismo día del año 1939 en que nace el novelista zuliano Jorge García Tamayo.

CONTENIDO

- 9 Prologo: Reinaldo Ja`Yaliyuu,
Nieto Predilecto De Juya

¡En La Guajira Renace El Crepúsculo...!

- 14 Outsü
15 Outsü
16 Jimo'olü Danza
17 Jimo'olü Ayounuujusu
18 Ocaso Salinero
19 Aliika Iichipala
20 Eres Tú
21 Pia Piakai
22 ¡Ay, Sinamaica!
23 ¡Aja, Karouya!
24 Frente Al Mar
25 Shipolujee Palaaka
26 Nieto De Juya
27 Nülüin Juya
28 Aquí Estoy
29 Anii Taya
30 Don Ancestral
31 Laülawa Sumaiwajatü
32 Guajira
33 Wajiira
34 Crepúsculo Guajiro
35 Suwarala Kaika Wayuu
36 Visita A Jepira
37 Chejee Jepiraje
- 39 ¡Desde el corazón de la Gran Nación Wayuu!
- 55 Monologo: “Prometo Volver, Sinamaica”

Este libro fue diseñado y exportado para su publicación en AMAZON por SULTANA DEL LAGO EDITORES, en los talleres gráficos del poeta Luis Perozo Cervantes, en Maracaibo, estado federal del Zulia, en el continente americano, del planeta tierra; a los 10 días del mes de febrero de 2021, el mismo día del año 1993 en que murió el escritor y promotor cultural zuliano Atenógenes Olivares (hijo).